

## **El hombre del carbón**

**Por: Emilia Paz Soto Faúndez**

Hace muchos años un niño se fue muy triste de su ciudad y se vino a vivir a Magallanes. Tenía algo de susto, pero debía trabajar porque tenía seis hermanos más.

Cuenta la historia que el niño para ir a la escuela tenía solo un par de zapatos, pero siempre sonreía y estaba de buen humor. Llegó a la Patagonia donde el frío le hacía doler los huesos. Vivía en Puerto Natales, pero mintió en su edad y se fue a trabajar en la mina de Río Turbio en Argentina.

Los inviernos eran duros y él iba y venía en medio de la nieve y el viento. Muchas veces tuvo que caminar para cruzar la frontera y llegar a su casa. En la mina había mucho frío y oscuridad y solo se podía alumbrar con su casco que tenía una linterna.

Pasaron los años, y se convirtió en hombre. Siempre quiso volver con sus padres y hermanos, pero la Patagonia le regaló a su propia familia, y fue muy feliz. Hoy cuenta sus aventuras entre Chile y Argentina, y muchos de sus amigos los hizo al otro lado del alambre, como dice él. Yo lo miró y escucho con admiración.

El hombre del carbón hoy se convirtió en abuelo, mi abuelo, que hoy amo con todo mi corazón.